

Méjico 26 de Mayo de 1914

1

Sr.

José Castillo Bretón
Veracruz

mi muy querido papasito:

Recibí tu carta fecha 18 la que me trae
que iluso pues poco sabía de M.

Es bueno á Dios gracias. En tu carta me dices
que querés saber como me porté el 21 de Abril y
si mi conducta fue digna de un mexicano.

Yo no puedo calificar mi conducta de ese día
porque uno no puede calificarse ^{a dentro} a si mismo.

Tan solo me voy a concretar, como ocurrió
el combate del 21.

A las 11 am. del citado día 21. entramos á clase
de preparación de Física. Lemos á las 11 1/2 em-
pezamos á notar que la gente corría por la calle
y que el Oficial de guardia (2º Tte Antonio
Gómez Magno) hablaba por Teléfono
á la Batería y á la Comandancia Militar
diciendo que los americanos estaban desem-
barcando; inmediatamente abandoná-
mos la clase y observamos desde la puerta
principal que los americanos pasaban en
muchas lanchas, luego pass el tte de Arti-
llería con un mausser y una ametralla-
dora rumbo al muelle.
Lemos á las 11 y 50 entró el comodoro
azúta el Comandante Aguilar y el ma-
yor Saenz.

Inmediatamente rodeamos al bomovdor Azueta y lo empesamos a vitorear, él se quitó el sombrero y dijo "muchachos, ha llegado la ora de morir, Viva México; nosotros seguimos vitoreando a México, Gral Huerta y bomovdor Azueta así como mueras á los invasores.

Ordenaron nos amarrarnos y despues de repartirnos parque nos colocamos en las ventanas de la escuela que dan á la calle.

Fube la desgracia de ver caer á pepe Azueta que con una ametralladora barrio a muchisimos gringos, luego lo dirijeron y le guitaron de mediá calle.

los americanos intentaron avanzar por el lado que da á la playa por la calle de Sanders y Cos y por el mercado que esta en ruinas frente al bolegio.

me ordenaron que ocupara una ventana que da al mercado y en la cual estaba entre varios sevillas.

Abrimos un fuego terrible sobre los gringos que en gran numeros intentaron apoderarse ó bien de la escuela ó bien del fuerte Santiago y Batería fija que en ese momento se retiraba.

Se detubieron á contestarnos y una lluvia de balas cayo dentro de la escuela y en los colchones que habíamos pue-

de parapeto, pero no por eso aflojó el fuego de nosotros pues entusiasmados por las palabras que el bombardero Azueta nos dirigía hacíamos un fuego vivísimo sobre ellos con tan buen resultado que como á la media hora empesaron a desbandarse y á retroceder hasta que por fin huyeron aquéllos grandotes rubios no sin que les siguiera cayendo una lluvia de balas.

Como á la una y $\frac{1}{2}$ empiegamos á comer en nuestros puestos, de repente nos empesaron á tirar de nuevo y dejamos de comer para seguirles combatiendo.

Entonces si los teníamos cerca y pendímos ver con satisfacción que muchos de aquéllos cobardones caían bien muertos ó bien heridos, al comensar este combate como á la 1.35 leayo nuestros queridos compañeros, Virgilio Maibé atravesado por una bala expansiva en la frente.

Entonces el entusiasmo se convirtió en coraje y en lugar de calmar el fuego lo hicimos más terrible y aquéllos Mangris que le habían quitado la vida á uno de nuestros compañeros (que murió con gloria) volvieron á huis.

(4)

Luego hubo uno que otros tiraron y mientras que algunos haciamos recorridos buscando a algún compañero que estuviera herido cosa que no sucedió, algunos alumnos les hacían fuego a las lanchas que venían cargadas de gringos. De repente el "Pocire" abrió el fuego de Artillería sobre la escuela causandole serios desperfectos, los alumnos que combatían en ese frente tuvieron que replegarse al dormitorio en que estábamos los demás. Una granada entró por la dirección y fue a parar en el dormitorio pero no hizo explosión ya esto se debió que no hubiera mas bajas entre nosotros.

Como a las 3 y media cesó el fuego de Artillería.

Yo que no había visto a Montalvo, temí por él y me puse a buscarlo, lo encontre muy tranquilo descansando, sobre unos colchones y le pregunté si nada tenía, él me contestó con pesimismo que estaba bien y nada tenía.

Levantiamos haciendo fuego a los gringos que se ponían a nuestra vista ni nos volvimos a tener ninguna baja; tampoco hubo heridos, excepto un pequeño golpe que recibió un alumno llamado Luis Orihuela con una piedra que le pegó en una pierna al pegar una granada en la pared cerca de la cual estaba.

A las 6½ supimos que nos íbamos á retirar para unirnos á la columna del Gral mas, que desde temprano se había retirado á Tepic, así lo hicimos a las 7 y minutos y no sacamos mas que nuestros espaldines y todo el parque.

Muestra retirada la hicimos en silencio y varias veces nos aplicaron los gongos los reflectores.

Por fin llegamos á los Cochos y tomamos la vía del Mexicano hasta llegar á Tepic (á pie) como á la 1 de la mañana, nos embarcamos en un tren y llegamos á Soledad el 22, en este pueblo permanecimos 4 días y el 25 en la noche salimos rumbo á México; al llegar á Córdoba nos recibió el pueblo con vivas, lo mismo en Orizaba, y en las demás estaciones, en la madrugada del 26 pasamos por Esperanza, allí el general Lugo formó á sus tropas nos tocó dianas y marcha de honor y después de felicitarnos y de arrojar á los soldados desayunamos y volvimos a encarrancarnos.

En la Villa muchas señoras de la sociedad así como el pueblo nos hizo una bonita manifestación regalandonos flores.

En esta, subió el papá de Mire y nos conoció, allí juramos vengarla.

Nos dirigimos á Chapultepec donde se nos hizo

otra manifestación de simpatía.

Aquí continuamos nuestros estudios esperando los acontecimientos.

Ahora papasito te doy mi palabra que si intentan avanzar los gringos pelearé por mi querida patria hasta perder la vida, lo mismo espero hará Pepe.

Si puedes salir haslo, lo mismo la familia y la del Lic Ochoa y Pepita.

Siempre me acuerdo de Uds, y el no verlos me tiene intranquilo.

El Sr. Gral Huerta ordenó se nos condecorara, leon medalla de oro los Jefes, y Mibé, de Plata los Oficiales y alumnos y díjome la servidumbre.

Espéro me contestes pronto. Y no creas que me olvide de quien soy hijo y que soy Mexicano.

Te despidi con beso para todos y para tí otros
muchos de tu hijo

Carlos

P.D.

Vice Montalvo que donde está su papa.

Recibimos el dinero, gracias.

Te saludan Sevilla, el alemán y Lawrence. Corona ya salió á la Armada, está en el moselos.

Pepe perfectamente bien.

(a mama)

mi muy querida mamásita:

Recibí tu carta, esto me llena de contento.
no te debes afligir por mi, pues aparte ~~que~~
siempre me cuido en ésta.

Ahora tampoco debes afligirte si me llega á encontrar en otro peligro pues soy tu hijo y soy mexicano y no querer que luego te maldigas por haber dado á la patria un hijo cobardo y traidor.

Pepe esta bueno y sano. me llevó á casa de las Frevino, al tio Samuel y su matos.

Lorona ya es Oficial de marina y este el el Guerrero.

Si tienes noticias de la familia del Dr. Hermosillo digámelo esto tambien me tiene con mucho cuidado.

Mis compañeros te saludan muy especialmente Sevilla, Schega, Faurencio y Rueda.

Vile á Carmen, Marga, Chavela y Boagim que me escriban.

Anima á papá á que salga de esa.

Dale muchos besos á todos y tu recibe mil de tu hijo que mucho te quiere.

Carlos

Saludos á la familia del Lic Ochoa, pepita y paco.

Escríbeme seguido.